

## PJV-Pascua Misioneira en Galicia:

### No Camiño da Paixón de Cristo

En esta Semana Santa de 2011 tres jóvenes amigos del grupo de Voluntariado Misionero de Madrid, acompañados de la hermana Rosario, nos dispusimos a celebrar estos días santos con las xentes de Galicia. Estuvimos en un pueblo de la provincia de Lugo, San Román de Lousada; muy cerca de Sarria, ciudad encrucijada del Camino de Santiago.



Las hermanas Saladina, Josefa e Inés nos han demostrado que si quieres, puedes mostrar el amor de Cristo a las gentes de condición humilde pero de corazón noble. Irmáns e Irmás, todos y todas, para ellas son Cristo en Vida. Y con más sentido en estas fechas. Las hermanas están vivificándolo en un proyecto llamado Fundación “O Noso Lar” (Nuestro Hogar), desde hace ya muchos años. Cuentan con el apoyo de un sacerdote diocesano, Miguel, que es quien lleva esta zona, y forma parte del proyecto. Han revitalizado profundamente el lugar, ganándose el aprecio de todos.

La explicación de la misión que hace esta fundación daría para otro artículo, por lo que voy a centrarme en lo que fuimos a hacer. Vivir la Semana Santa con ellos, a dar apoyo y conocer una de las múltiples realidades de nuestro país. Podemos decir sinceramente que hemos pasado 4 días estupendos con esta comunidad de hermanas; que se dedican a acoger, acompañar, escuchar, ayudar, consolar... con esa cercanía, amor y hermandad a las gentes de las parroquias cercanas, y no tan cercanas.



Personalmente, he vivido la celebración de la Pascua de una manera única durante muchos años: compartiendo esos días con la misma gente de siempre, escuchando las mismas cosas de siempre, viendo los mismos ritos o liturgia. Ciertamente es que cantaba el RESUCITÓ con el espíritu renacido al acabar cada Semana Santa; pero siempre en mí se removía algo. Muchas veces pensaba que era un anhelo o sed de Dios para que en ese día, el de su Resurrección, naciera en mi corazón definitivamente. Pero no. Años atrás dejé ese movimiento en el que estaba, viviendo mi última Pascua con un grupo de

hermanas dominicas; reconozco que me gustó pero tampoco me llenó; por lo que ciertamente esta Pascua buscaba vivir la esencia del Jueves, Viernes, Sábado Santo y Domingo de Resurrección de un modo humilde.

Con las gentes de estos pueblos, estos días he vivido la Pascua más esperada durante muchos años. Viviendo el significado de cada acto del triduo DESDE UNA EXPERIENCIA más viva por medio de las palabras, los gestos, la espera, los viajes de aquí para allá... como un verdadero discípulo, amigo de nuestro Señor. Estando a su servicio, y en servicio de los demás, preparando las celebraciones, limpiando las iglesias y viviendo la realidad de los habitantes de cada aldea. Fue algo diferente y agradable. De lo que me llevo unas grandes ganas de repetir.

Hoy puedo decir que: ¡Verdaderamente Cristo ha Resucitado!

Jesús Esteban Leo